

X Aniversario de la Ley Integral: evaluación y propuestas de mejora

Resonancia magnética a la violencia contra las mujeres

Miguel Lorente analiza las consecuencias del posmachismo y los márgenes de actuación en la lucha contra la violencia que acaba con la vida de una mujer cada 10 minutos

Jueves 26 de junio de 2014, por [Gloria López](#)

Madrid, 26 jun. 14. AmecoPress. *Miguel Lorente ha hecho una “resonancia magnética” a la violencia de género para evidenciar “tejidos blandos”, que no se ven, y “zonas oscuras” que no se advierten suficientemente. Lo ha planteado dentro una jornada organizada por la Asociación de Mujeres Juristas Themis con motivo del X aniversario de la Ley Integral contra la violencia de género y que se celebra a lo largo del día en el Salón de actos del Consejo General de la Abogacía Española.*



La situación no es halagüeña. Los datos muestran que la violencia de género ha aumentado. Mientras en el año 2006 había 400.000 mujeres que vivían bajo la violencia, en 2011 llegaron hasta 600.000. Es decir, en los años en los que se contó con más recursos y medios para abordar la violencia machista, esta creció en un 50 por ciento.

“No es porque la ley no sirva”, advierte Lorente. Sino por el posmachismo, una reacción a los cambios sociales que están impulsando las mujeres. “Ellas lideran unas transformaciones que rompen con ese corsé de roles y espacios que les impedía incorporarse en igualdad a la sociedad y disfrutar de libertad e independencia. En cambio, los hombres no cambian y permanecen en esa idea de que su mujer debe hacer lo que se espera de ella, es decir, ser ante todo una buena esposa, madre y ama de casa. Y cuando intentan imponer ese criterio y la mujer no lo acepta, recurren a un mayor grado de violencia, y cuando este aumento de la violencia también fracasa y la mujer decide no continuar con la relación, se entra en la zona de riesgo del homicidio”.

Lorente ha señalado que no debemos limitarnos solo a las denuncias. Según la macroencuesta de 2011, de las casi 600000 mujeres sometidas a la violencia de género, solo el 22 por ciento de los casos denunció, es decir, “la inmensa mayoría no denuncia, algo que choca con el mito de que se denuncia falsamente”. Es una de las “zonas oscuras”.

Estas mujeres que no denuncian aún sufriendo violencia, o siguen aguantando, o se separan. Y cuando lo hacen, los hijos e hijas, que han estado viviendo la violencia por parte del padre, no quieren verle. Surge entonces una perversa interpretación: la madre manipula, lo que se ha estipulado incluso en el falso síndrome llamado SAP. “Todo esto

es consecuencia de una violencia previa que no se investiga”, ha explicado Lorente. Nueva “zona oscura”.

En el análisis de la violencia contra las mujeres que ha ofrecido el experto ha destacado la llamada de atención sobre la “tolerancia” y la “normalización” de la misma. Según el Eurobarómetro de 2010, en Europa hay un 3 por ciento de personas que considera “aceptable” la violencia de género en determinadas circunstancias y un 1 por ciento en todas. Eso se traduce que en España, de entrada, hay dos millones de personas que piensan que esta violencia es justificable en algunas circunstancias.

Maltratadores y asesinos

También ha criticado que, al analizar la violencia machista, se desvíe la mirada y se deje al responsable en segundo plano. Desde que se contabilizan las víctimas de esta lacra, ha habido 700 mujeres asesinadas, lo cual quiere decir que hay 700 hombres asesinos. Por cierto que “no son borrachos, ni actúan como consecuencia de las drogas”, ha dicho Lorente, que está analizando las sentencias de los 346 homicidios acontecidos entre 2001 y 2010. Los agresores saben lo que hacen y “aceptan las consecuencias de sus actos”, actúan más cuando la mujer se separa -ven en peligro su dominio- y en los crímenes se advierte la expresión de una violencia acumulada –no es puntual- y también indicadores de odio y enajenamiento –la media de puñaladas es de 23 y un 33,5 por ciento de los asesinos matan con sus propias manos-.

Investigación de la violencia previa y denuncias

En cuanto al aspecto institucional, analizando los estudios de condenas que ofrece el Observatorio de Violencia Doméstica y de Género del Consejo General del Poder Judicial, Lorente ha advertido que “hay circunstancias relacionadas con la investigación y la instrucción que afectan al resultado y se traduce en menos sentencias condenatorias”.

Es claro que el riesgo de asesinato es mayor para aquellas mujeres que no denuncian. Pero no podemos obviar que de las 295 mujeres muertas en los últimos 5 años –sin contar las de 2014-, 72 habían denunciado. “Donde tenemos más margen para actuar es tras la denuncia”, ha dicho Lorente, “y cuando los juzgados conceden medidas de protección, el riesgo baja”. Pero ha advertido que la campaña machista de las “denuncias falsas” se traduce en la percepción de la propia víctima, en los juzgados, en el entorno, en todo.



Para el que fuera Delegado del Gobierno para la Violencia de Género, el avance en la protección de las mujeres tiene que ver con la valoración del riesgo –“contamos con un protocolo creado por Inmaculada Montalbán que puede ayudar mucho”- y con adoptar los mecanismos adecuados, como las pulseras que permiten detectar la proximidad del agresor.

El especialista ha insistido en no ir solo a lo evidente. Una de las claves está en los y las profesionales de la salud. “Las mujeres que sufren violencia van más a los centros de

salud, por distintos motivos, a veces no demasiado evidentes, y no están siendo tratadas como tales, a veces por falta de formación del personal médico”.

Posmachismo institucional

Lorente ha denunciado que el posmachismo social “está pasando a ser un posmachismo institucional”, que se expresa en los cambios planteados a la Ley Integral –buscando esconder la violencia que sufren las mujeres en el contexto doméstico o familiar-, la supresión de Educación para la ciudadanía, los recortes en materia de salud, los indultos a guardias civiles que se burlan de agresiones sexuales, o la reforma de la actual ley del aborto.

Este posmachismo “utiliza la confusión como aliada para que todo siga igual bajo la desigualdad”. Bajo el juego de que “toda la violencia es importante”, insisten en destacar que las mujeres también hacen el mal. Intentar mezclar todas las violencias, sus diferentes circunstancias y los distintos objetivos que persiguen, es no querer solucionar ninguna de ellas y dejar que todo transcurra como hasta ahora. Pero como Miguel Lorente ha explicado, “estas reacciones y argumentos demuestran de manera directa que la desigualdad no es casual y que la violencia de género no es un accidente, sino todo lo contrario. “La realidad es resultado de algo que se hace”.



En la jornada “X Aniversario de la Ley Integral: evaluación y propuestas de mejor” se analiza y se debate sobre los avances alcanzados y medidas contempladas en la L.O. de Medidas de Protección Integral contra la violencia de género, así como la realización de propuestas en esta materia.

Además de Lorente, intervienen Ángela Cerrillos Valledor, presidenta de la Asociación de Mujeres Juristas Themis, Elena Granados Vaquero, Subdirectora general de la asistencia a las víctimas de violencia de género de la Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid, Inmaculada Montalbán Huertas, magistrada y ex presidenta del Observatorio de violencia doméstica y de género del CGPJ, y Montserrat Linares Lara, abogada y vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Juristas Themis.

Fotos: AmecoPress